

# DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN           | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  | PRECIOS DE LOS ANUNCIOS<br>(Pago adelantado)               |
|----------------------------------|---|--|
| Un mes . . . . . 0'50 pesetas.   | Centro Republicano Federal<br>Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú                    | En primera plana, 0'20 pesetas línea                       |
| Un trimestre. . . . . 1'50 »     | <b>TELÉFONO 531.</b>  | En tercera » 0'15 » »                                      |
| Número suelto . . . . . 0'10 »   | Insértense o no los escritos que se remitan a la<br>Redacción, no se devuelven los originales | En cuarta » 0'10 » »                                       |
| Número atrasado . . . . . 0'25 » |   | Comunicados » 0'20 » »                                     |
|                                  |   | Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones |

## NOSOTROS Y LOS OBREROS

Han pasado muchas cosas desde antes y después de la última huelga y ninguna nos ha sorprendido en lo más mínimo. Hay movimientos como los de los cuerpos físicos que tienen ya trazada su trayectoria y por poco que se estudie, por poco que se observe, puede deducirse fácilmente adonde irá a parar lo que está sujeto a la fuerza del primer impulso. No es hora de juzgarnos a todos, ni nos dejaría hacerlo la pluma del censor; pero creemos que como humanos que somos, podemos raciocinar y exponer hechos y verdades con la valentía de quien las dice, inspirado en el más puro de los ideales y en el más acendrado cariño a todos los que producen sea, en el orden científico, intelectual y manual, para quienes ha de ser indiscutiblemente el triunfo definitivo.

Somos los españoles muy impresionables y los catalanes demasiado individualistas. Tal vez en este hecho habría que buscar la razón del lamentable fracaso que aquí ha tenido toda idea de asociación.

Y es que la asociación aquí no agrupa a convencidos, sino a una masa disconforme. Cuando se habla de miles de sindicalistas, queriendo con ello decir tantos miles de convencidos de las ideas sindicalistas, hay que ponerse en guardia. Los convencidos son siempre los menos. A pesar de todo lo que se diga, aquí, desgraciadamente, la Asociación se forma no por la fuerza de la razón, sino por la razón de la fuerza. Y la fuerza, sea de arriba, sea de abajo, fracasa siempre. La fuerza sin inteligencia cae siempre con estrépito. Nada más que con estrépito. Por la fuerza quemaba la Inquisición a los no creyentes y todos las inquisiciones, señores exaltados bolcheviques, todos los actos de pura fuerza tendrán hoy más que nunca, gracias a las democracias por las que hemos luchado siempre, una vida efímera y pasajera y los que quieran implantarlas serán sus primeras víctimas.

Se habla hoy de programas del bolchevismo. No hay que olvidar de donde salieron los primeros chispazos bolcheviques

para deducir, tan sólo sea por aquel principio jesuíta de que el *fin justifica los medios*, y por aquel otro de *¿a quién aprovecha?*, con qué intento se había lanzado al mercado con violencia y estrépito el programa bolchevique, que, como dijo muy bien Fabra Ribas cuando estuvo últimamente en esta villa, era cosa sabida, y así lo creían también otros revolucionarios, que después de Rusia el país más propicio a la prueba podía ser España.

Como es sabido, la neutralidad española nos dejó aquí a millares de alemanes. No sigamos por este camino... El bolchevismo, tal como lo alimentaron los alemanes, podía constituir su submarino de la paz, como tuvieron el de la guerra para quebrantar a las naciones aliadas.

Pues bien, señores convencidos del sindicalismo, vuestras doctrinas son tan viejas como la humanidad; no hay partido avanzado que no reconozca que los factores de la producción, en todos sus órdenes, son los que deben apropiarse de todos los elementos de trabajo, socializándolos, y han dicho y HEMOS DICHO nosotros mismos mil veces que no sólo hay que ir a esto, sino que el que produce es el único que tiene derecho a gobernar y por esto insistimos e insistiremos, como labor primera para la implantación de nuestro programa, el apoderarnos de todos los gobiernos municipales, provinciales y nacionales, única manera que las naciones han conseguido un régimen de amplia libertad que no tiene España, para lo cual, como dice Besteiro, es preciso sostener una lucha política que ponga en manos del proletariado los resortes del Poder.

Por esto insistimos en que hay que fortalecer, depurándolos si cabe, los partidos políticos. ¿Se quiere el socialista como más afín? Pues el socialista, pero nunca dejar al enemigo dueño de todas las situaciones, como la táctica sindicalista-anarquizante viene haciendo. Y como los hechos hablan más que las palabras, diremos que el proletariado universal, gracias a nuestro sis-

tema, avanza cada día más y más en el terreno de las reivindicaciones, mientras aquí aun ha vuelto Maura para dar al traste con lo que conquistó la gran guerra.

Cuando leemos las acerbas críticas que se dirigen a Francia por ciertos elementos que en un momento olvidan la terrible prueba, la más grande prueba que ha pasado en la última guerra, en la que ha hecho el sacrificio de millones de hombres y en la que ha visto devastado su territorio por la causa de la libertad, prueba que en un país de tan poca abnegación como el nuestro le hubiese valido su desaparición, nos preguntamos si el que tal dice vive en alguno de los cielos. Porque escribir eso un español, criticar a Francia, nosotros que de la guerra hemos querido sacar sólo las buenas consecuencias, nosotros que todo lo tenemos por hacer, y que en un momento de peligro tal vez hubiésemos inclinado la balanza a favor del imperialismo, es cosa de tan mal gusto que no parece sino que queramos perpetuar nuestra tradición de Sanchos...

La naturaleza no hace saltos, se ha dicho, y tan equivocados estuvieron ayer los que creían transformar la humanidad en un abrir y cerrar de ojos, como están hoy los que creen que la sindicación ha pasado a la historia.

Si alguien quiere que nosotros prometamos lo que no podemos dar, si se pretende que hagamos hacer a los demás lo que nosotros no estamos dispuestos a ejecutar, entonces equivocaron el camino los obreros que se suman a nuestras filas republicanas.

No hemos venido al estadio de la prensa, ni ejercemos en la política para provecho particular alguno, ni para engañar a nadie. Por eso continuamos con la frente alta, con la conciencia tranquila, y quien quiera discutir con nosotros no tiene más que interpelarnos y pedir la palabra. Abierta está nuestra casa a todas las ideas, y los que hemos hecho y seguiremos haciendo todos los sacrificios para el bien público, estamos prontos a la contienda sin que nos preocupen ni asusten determinadas actitudes.

Lo que no queremos es que a pretexto